

JORNADA DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA MILITAR BRASILEÑA Y SU POLITICA

SUBIMPERIALISTA

A ORGANIZAR LA RESISTENCIA
-organize la protesta en su fábrica,
en su fundo, en su población



CAMPAÑHA

SANTIAGO DE CHILE, 1º DE ABRIL DE 1973

Eº 10.—

TRANSFORMAR EL EXILIO EN UNA CAMPAÑA DE LUCHA

EXTRA

Hace nueve años, el 1º de abril de 1964, hubo un golpe militar en Brasil. Los patrones nacionales e internacionales se dieron las manos y movilizaron sus gorilas para impedir la lucha del pueblo.

Hoy se completan nueve años de dictadura. Nueve años de super-explotación, miseria, represión y tortura.

En 1964, los gorilas y los patrones nos impusieron su voluntad. Pero esto sólo ocurrió porque la clase obrera estaba amordazada y amarrada por una vanguardia que pensaba utilizarse de la lucha de los trabajadores para reforzar éste o aquél sector de las clases dominantes. Una vanguardia que no preparaba los trabajadores para intervenir en la sociedad brasileña de una forma independiente, según sus intereses de clase. Y sólo de esa forma podrían ellos atraer y neutralizar los sectores vacilantes. Sólo así es posible crear un nuevo poder.

Hoy se completan nueve años durante los cuales el pueblo brasileño estuvo obligado a vivir en silencio. Son nueve años, durante los cuales las luchas del pueblo estuvieron pulverizadas en acciones dispersas, en que la fuerza de esas luchas se vio reducida. Y todo esto por la falta de una dirección política de los trabajadores. Hubo momentos en que esas luchas lograron manifestarse con una mayor fuerza, a nivel nacional. Uno de ellos fue el caso de los movimientos de estudiantes. Pero, la inexistencia de un liderazgo proletario hizo que el movimiento fuera inevitablemente derrotado y que las luchas no pudieran tener una continuidad.

La inexistencia de una dirección de los trabajadores es la única razón de la actual situación de dispersión y pulverización de las luchas populares en el Brasil.

Nueve años después del golpe, tenemos por delante de nosotros la misma tarea de nueve años atrás: organizar la resistencia, romper la pulverización de las luchas populares, organizar la resistencia en cada fábrica, en cada fundo, en cada Universidad, en cada local de trabajo. Esa es nuestra tarea. Atraer a todos los sectores que se oponen a la dictadura hacia la perspectiva proletaria; y, al mismo tiempo, crear el Frente de los Trabajadores de la ciudad y del campo, única fuerza social con capacidad para alterar la actual correlación de fuerzas y crear las bases para el derrumbe de la Dictadura Militar.

— A ORGANIZAR LA LUCHA EN TODOS LOS FRENTE.

— A ORGANIZAR LAS PEQUEÑAS LUCHAS Y HUELGAS EN UN MOVIMIENTO NACIONAL DE OPOSICION A LA DICTADURA MILITAR.

— A AVANZAR PARA DECIR: ¡BASTA! A LOS GORILAS, A LOS PATRONES NACIONALES Y AL IMPERIALISMO.

Compañero trabajador chileno,

Compañero trabajador latinoamericano,

Lo que pasó en el Brasil se llama fascismo. Se llama superexplotación y opresión. Eso es lo que la Dictadura Militar brasileña quiere exportar para toda Latinoamérica.

Para impedir que esto ocurra, sólo existe un camino:

ORGANIZAR LA RESISTENCIA DEL PUEBLO TRABAJADOR LATINO-AMERICANO A LA DICTADURA MILITAR BRASILEÑA Y A SU POLITICA SUBIMPERIALISTA. LUCHAR JUNTOS POR UNA AMERICA DE LOS TRABAJADORES.

este número de campaña es distinto a los demás

Este CAMPANHA ha resultado bien distinto a los anteriores, por motivo de la realización junto al conjunto de la izquierda brasileña de la JORNADA DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA MILITAR BRASILEÑA Y SU POLITICA SUBIMPERIALISTA.

En este sentido, el periódico, en este número, apenas, cambia sus características, exactamente porque se propone transformar el exilio en una campaña de lucha.

Para contribuir mejor en esta campaña, los artículos de nuestro periódico fueron elaborados con el fin de aportar con material y datos para las denuncias, murales y otras formas de lucha y denuncia contra la Dictadura Militar. Además, "CAMPANHA", por su forma y contenido, sirve como instrumento de denuncia.

Es por eso que el periódico presenta, aunque superficialmente, los distintos aspectos de la Dictadura Militar y su acción en los distintos sectores sociales.

Para realizar estos objetivos, la confección de ese número estuvo no solamente a cargo del equipo normal de redacción, sino que también por un equipo de redacción vinculado a los trabajos de la JORNADA DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA Y SU POLITICA SUBIMPERIALISTA.

En el próximo número, "CAMPANHA" vuelve a su estilo de siempre.

Como medio de estimular la protesta internacional en este primero de abril, fueron remitidos a partidos, periódicos y diversos organismos de todo el mundo, cerca de 300 cartas.

Estas cartas proponían que se organizase la protesta contra la Dictadura Militar y su política subimperialista, de toda forma que fuera posible; a través de artículos en periódicos, murales en diversos lugares, actos públicos, manifestos, charlas, etc.

Algunas respuestas ya llegaron hasta nosotros y publicamos en este número tres cartas:

GUARDIAN, periódico independiente radical, 9 de marzo, EUA.
Caros compañeros:

Gracias por su carta de febrero, sobre la jornada del 1º de abril.

Ya nos preparamos para publicar artículos sobre el aniversario del golpe y ya juntamos materiales acerca de la represión en el Brasil y el papel del subimperialismo.

Si ustedes nos envían un artículo de dos o tres páginas acerca de las actividades de la campaña del 1º de abril, hasta el día 8 de abril, es probable que nosotros podamos publicarlo.

BARRY RUBIN - Editor Internacional.

ALLIANCE MARXISTE REVOLUTIONNAIRE

París, 1º de marzo de 1973.
Caros compañeros:

Recibimos vuestras proposiciones de una campaña en contra de la Dictadura Militar brasileña.

Nosotros tomaremos contacto con otras organizaciones revolucionarias con el objetivo de preparar las actividades que puedan ser organizadas en Francia. Por otra parte, nosotros publicaremos las informaciones que nos lleguen sobre la situación de Brasil y el movimiento de protesta.

Fraternalmente,

por el Bureau Ejecutivo
F. LECLERC.

DE ALGUNOS COMPANEROS DE FRANCIA
Caros compañeros:

"Para el 1º de abril, organizase aquí algunas charlas acerca del "expansionismo brasileño" con la participación de personalidades brasileñas residentes en París.

"Las charlas deberán ser hechas al 30 de marzo y probablemente habrá la participación de Celso Furtado, Poulantzas, Salama (economista asistente de Furtado) y un sociólogo especialista en Ejércitos Latinoamericanos.

"Le mandaremos más noticias, cuando aparezcan. Nuestro grupo también va a pegar afiches acerca de la fecha...

"Saludaciones".

Varios periódicos y revistas tienen divulgado la organización de la JORNADA DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA MILITAR Y SU POLITICA SUBIMPERIALISTA:

—Diario ULTIMA HORA de 23-2-73, pág. 23, publicó una carta del "Campanha" acerca de la Jornada.

—Revista "Punto Final" Nº 179 del 13-3-73, publicó una carta del "Campanha" acerca de la Jornada.

—Periódico "Testimonio", (IC), Nº 25 de 15 al 28-3-73, pág. 4, publicó un artículo convocando para la Jornada y republicó el editorial del "Campanha" Nº 6.

—Periódico "El Rebelde" Nº 74, de 20 al 26-3-73, pág. 6, publicó una protesta por los 9 años de la Dictadura Militar.

Varios otros periódicos ya se comprometieron también en divulgar la Jornada: el periódico "Aurora de Chile", "La Nación", "El Combatiente" (MAPU-Valparaíso), "El Siglo", "Puro Chile" y algunos periódicos sindicales.

Agradecemos a todos los compañeros por esta solidaridad de lucha.

subscripciones

El CAMPANHA se puede adquirir en las siguientes librerías: Prensa Latinoamericana, José Martí y CLAL (Librería de Ciencias Sociales).

Otra forma de obtenerlo es a través de suscripciones haciendo el pedido a la dirección de correspondencia: José Campos, calle Dávila 374, Santiago - Chile.

El CAMPANHA es un periódico mensual de 18 a 20 páginas que divulgan las denuncias y luchas más actuales que están ocurriendo en Brasil.

Además se plantea por objetivo orientar y hacer proposiciones para las actividades de los brasileños en el exterior en el sentido de Transformar el Exilio en una Campaña de Lucha y forjar una unidad del pueblo trabajador latinoamericano en el combate contra el subimperialismo brasileño y el imperialismo yanqui.

Escribanos y suscríbese al CAMPANHA.

Director Responsable: Joaquín Navasal.

Domicilio: Dávila 734, Santiago de Chile.

Dirección para Correspondencia:

José Campos - Dávila 734, Santiago de Chile.

CAMPANHA

a luchar, a protestar contra el 1.º de abril

Hace ya más de dos meses, planteamos en este periódico la idea de realizar una campaña del primero de abril. De no dejar pasar más de un día donde, por novena vez, la dictadura y los patrones conmemoran la derrota del proletariado. De que la izquierda y los brasileños en general, no podrían dejar de iniciar, en la práctica, una autocrítica, empezando la organización de la resistencia dentro y fuera del país. Y que este era un problema que le corresponde también a los latinoamericanos y trabajadores de todo el mundo pensar.

Desde entonces empezamos a organizar nuestra protesta. Y poco a poco se iban integrando un conjunto de fuerzas, y compañeros brasileños, chilenos y de otros países.

Falta aún para que nuestra protesta sea victoriosa; pero una victoria ya es posible señalar. Es la que se refiere a la colonia de brasileños.

A partir de la idea de una protesta, los brasileños se movilizaron. Aunque en principio no organizada ni coordinadamente, se efectuó una serie de iniciativas. Esto ya es una victoria, es decir, la izquierda salió de sus luchas internas para marcar una presencia activa en el exterior, con una intervención directa en el escenario político. Pero, la victoria fue más lejos.

Esta vez logramos hacer prevalecer el criterio de nuestra unidad de lucha contra la Dictadura Militar, unificando el conjunto de las iniciativas de cada sector.

Fueron 23 fuerzas, entre organismos de masa, organizaciones y grupos, nada menos que 23 fuerzas que llegaron al común acuerdo de realizar una semana unificada de protesta y lucha contra la Dictadura Militar.

Todos nosotros sabemos que nuestras divergencias son grandes. Pero, conseguimos hacer prevalecer nuestros puntos de unidad. Una unidad que no significa la imposición de posiciones por parte de nadie.

Esto fue posible debido a que prevaleció la comprensión que debemos unir fuerzas en todo lo que tenemos en común y que le toca a cada tendencia el derecho de defender un conjunto de posiciones que vayan más allá del programa común. Cumpliendo y dedicando nuestros esfuerzos, en el sentido de la realización del conjunto de nuestro programa común, le queda a cada tendencia el derecho de realizar otras actividades y desarrollar la lucha ideológica en el seno del conjunto de las fuerzas.

Otro aspecto importante de ser realizado es la intervención del CDR (Comité de Denuncia de la Represión) A pesar de reconocer que no puede hoy, por el proceso de crisis, por qué él pasa, asumir la dirección de esta campaña, el CDR no deja por eso de entregar su contribución. Al participar en la campaña, él empieza un proceso de autocrítica, en el sentido de la superación de su inmovilidad. Un proceso de autocrítica que deberá desarrollarse en el sentido de su transformación en un organismo dinámico y centralizador, unificando y sirviendo de expresión al conjunto de la colonia. Muchas divergencias tenemos todavía en cuanto a la significación y a la estructura de este organismo. Pero, estamos seguros que su intervención política en esta campaña, y la mo-

vilización de la colonia, servirán para plantear la discusión sobre sus perspectivas en un nivel superior.

Por último, es necesario señalar el apoyo de los partidos, organismos de masa y de la prensa revolucionaria internacional a esta campaña. Su apoyo es un primer paso, en el sentido de organizar la resistencia a la Dictadura Militar a nivel internacional.

Todo el trabajo ahora, en este final de la campaña, dirige el centro de la actividad en la organización de esta resistencia a nivel de las masas latinoamericanas.

Organizar la resistencia del pueblo trabajador latinoamericano a la Dictadura Militar Brasileña y a su política subimperialista, crear una solidaridad de clases y de lucha que vaya más allá de las fronteras nacionales en la inmensa nación latinoamericana, es la tarea de esta nueva fase de la campaña.

Las condiciones están dadas...

... A trabajar.

Al ser cerrada la edición de este número del periódico no estaba todavía totalmente completada la programación de las Jornadas de Lucha Contra la Dictadura Militar y su Política Subimperialista.

La programación, la cual busca unificar las actividades que se desarrollaban con un sentido de protesta contra el golpe del 1º de Abril, en sus líneas generales consta de lo siguiente:

ACTOS PUBLICOS DE PROTESTA

28 DE MARZO.—Homenaje a los revolucionarios caídos en la lucha del pueblo brasileño. A las 18 horas, en el monumento Emilio Recabarren. Patrocinio del Comité de Solidaridad con los Pueblos de América Latina.

30 DE MARZO.—Jornada Internacional de Lucha y Solidaridad al Pueblo Brasileño. A las 19 horas en la UTECH. Patrocinio del Comité Pro X Festival de Berlín y de la FEUTCH. Lanzamiento del Tribunal Bertrand Russel y del Festival de Berlín.

31 DE MARZO.—Acto público en la Población Nueva La Habana. Patrocinio de los pobladores de Nueva La Habana.

1º DE ABRIL.—Misa en homenaje al pueblo trabajador brasileño en su lucha contra la Dictadura Militar en la Población Camilo Torres. Patrocinio de los pobladores de la Camilo Torres. A las 12 horas.

3 DE ABRIL.—Acto de Solidaridad con las luchas del pueblo brasileño. El local no está todavía definido. A las 19 horas. Patrocinio de la Asamblea Permanente de los Trabajadores de Izquierda de los organismos de Comunicación de Masa.

4 DE ABRIL.—Acto de Protesta de los estudiantes de la Universidad de Chile. Patrocinio de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile. A las 12 horas. El local no está todavía definido.

Además, se establece un ciclo de conferencias de la Jornada, con el siguiente programa:

DIA 27 DE MARZO.—La situación de la clase obrera brasileña bajo las condiciones de Dictadura Militar, por Eder Sader. A las 11.30 horas, en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

DIA 2 DE ABRIL.—El "Milagro Económico Brasileño", por Emir Sader. A las 11.30 horas, en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

DIA 3 DE ABRIL.—El Subimperialismo Brasileño, por Rui Mauro Marini. A las 11.30 horas, en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

DIA 5 DE ABRIL.—La situación de la Prensa en Brasil, por Fernando Gabeira. A las 11.30 horas, en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

Todas las conferencias tienen el patrocinio de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

Por último, a partir del día 26 de abril estará abierta una exposición en la UNCTAD, que durará hasta el día 4 de abril.

un milagro que sólo interesa a los patrones

Hace algún tiempo que Brasil es motivo de discusiones en los debates que se entablan a nivel internacional. Particularmente en el 72, se entablaron discusiones acerca del llamado "milagro brasileño", acerca de la "recuperación de la economía".

Por otro lado, con la misma frecuencia, también se ha oído hablar acerca del aumento de la miseria en Brasil, acerca de las masacres de indígenas, acerca de la represión a los trabajadores, estudiantes, intelectuales y curas; acerca de la tortura a los presos políticos, acerca de las arbitrariedades de los policías y militares, acerca de la censura a la prensa, etc.

Estos dos aspectos se mostraban al mundo como contradictorios. Una de las causas principales era la censura existente en Brasil, que dificultaba al mundo comprender lo que pasaba. Sumábase a esto un "raro" interés de los patrones de todo el mundo en propagandear el "milagro brasileño".

Pero con el pasar del tiempo la cosa fue quedando más clara.

En pocas palabras, el milagro del modelo económico brasileño está en la super-explotación y en la desnacionalización de la economía.

La columna central de este modelo es el aumento de la explotación impuesta a la clase obrera por la "mano fuerte" de los patrones, la Dictadura Militar.

Al contrario de lo que pensaban las direcciones populistas y reformistas, la burguesía no aceptó el camino que ellos proponían para resolver la crisis de mercado interno que frenaba el proceso productivo. La burguesía ha escogido el camino de enriquecer ciertas capas de la pequeña burguesía, con parte del fruto del trabajo robado a los trabajadores a través de la superexplotación. En lugar de vender una cocina u otro producto cualquiera a cada trabajador, los patrones resolvieron vender dos, tres televisores, dos o tres cocinas o un auto para cada persona de la familia de una pequeña capa de la población.

Al mismo tiempo, la superexplotación y la "estabilidad política" obtenida a costa de la represión a las luchas populares y su vanguardia, atrajeron los capitales imperialistas de todo el mundo, resolviendo de esa forma el problema de capital para los investimentos necesarios de las industrias. Los inmensos beneficios ofrecidos a las empresas multinacionales complementarían el cuadro.

Está claro que eso significa la desnacionalización rápida de la economía brasileña y la huida de gran parte de las ganancias y del fruto del trabajo del pueblo brasileño para las metrópolis imperialistas. Pero esto no importa a la gran mayoría de los patrones nacionales, pues lo que queda aún es más de lo que ellos tenían. Y es mucho más de lo que tendrían si los trabajadores tomaran el poder o lo mismo si terminaran con la superexplotación.

Está claro que el mercado abierto en determinadas capas privilegiadas no es suficiente para terminar sus problemas de mercado. Por eso, los gorilas están ahora centrando todas sus fuerzas en la explotación. Por eso ahora falta carne, faltan zapatos, faltan distintos productos, para los brasileños, mientras el Brasil exporta carne, zapatos y los mismos productos que faltan en el país. Los precios de venta en el Brasil, sistemáticamente son superiores a los precios de venta para el exterior. Pero, esto interesa a los patrones, pues la falta de mercaderías, quien la siente es el pueblo, y las divisas recogidas en el exterior son necesarias para la movilización de las industrias.

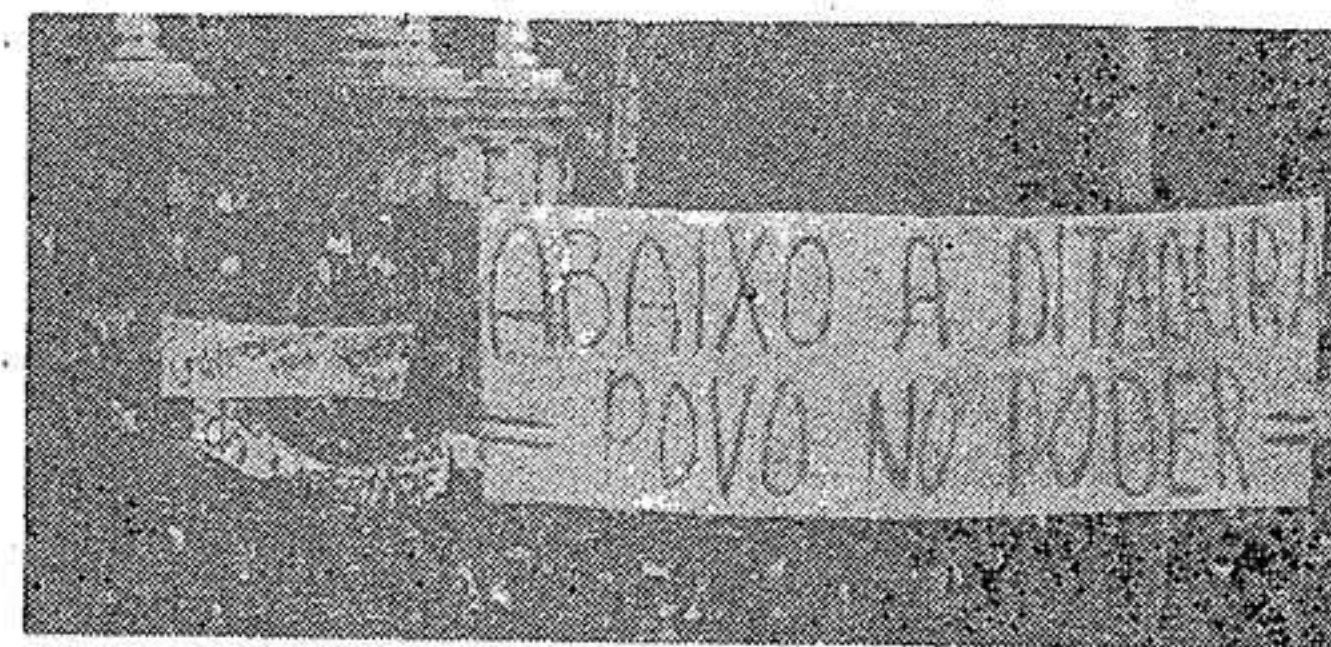
Resumiendo, en pocas palabras, este es el "modelo económico" que ha permitido el "milagro" en el Brasil.

Y este "milagro" sólo puede ser comprendido si hubiera una comprensión respecto al "modelo político". Si entendemos que para lograr este "desarrollo y estabilidad" en la economía brasileña, la condición es la existencia de un gobierno de "mano dura". Que reprima a los trabajadores de la ciudad y del campo, particularmente, y también a todos los sectores que son perjudicados por este tipo de modelo económico. En resumen, que apenas la pequeña minoría beneficiada por este modelo se imponga a través de la fuerza de las armas, de la Dictadura Militar, sobre la gran mayoría de la sociedad.

Es exactamente por eso que el "desarrollo económico" de Brasil en los últimos años no tiene contradicciones con la dictadura y con la violencia.

La represión, la tortura, las prisiones, las arbitrariedades, la censura impuesta al pueblo, son la consecuencia inmediata y directa, del desarrollo económico de los ricos, a costa de la superexplotación, de la monopolización y de la miseria.

la resistencia a la dictadura todavía está por organizarse



Los estudiantes no pudieron ofrecer una resistencia más fuerte a la dictadura militar, sea por la composición social, sea por las concepciones políticas que los movían.

Al final de los años 50, Brasil se movilizaba. La crisis económica que afligía al país agitaba las masas y agudizaba las luchas sociales. Pero, en lo fundamental el centro de la vida política eran aún los problemas, las contradicciones y los intereses de las clases dominantes.

En los años 62, 63 y 64, la agudización de la crisis y el crecimiento de las movilizaciones populares llevó a ciertos sectores a un avance en su radicalización y en sus luchas, que no era esperado por las clases dominantes. Los ejemplos más expresivos de esto eran la Ligas Camponesas, sectores del movimiento estudiantil y la Unión Nacional de los Estudiantes, la rebelión de los marinos y algunos sectores de la clase obrera. Las direcciones reformistas, que hasta un cierto momento habían logrado poner trabas al movimiento, empezaron a perder el control sobre él. Pero la rebelión de ciertos sectores contra esas direcciones tenía más bien un carácter espontáneo, que lo de una búsqueda conciente de un camino independiente de las masas trabajadoras hacia la solución de los problemas generales de la sociedad brasileña.

Así, el golpe que vino en abril de 1964 parecía "un rayo en un cielo azul".

De pronto, las clases dominantes, en su totalidad, los patrones nacionales e internacionales, urbanos y rurales, se unían para golpear al movimiento popular. El pueblo, el cual había creído todo el tiempo que debía luchar según los intereses de sus patrones, nacionales y que la burguesía industrial era su principal aliado (eso era lo que le decían sus direcciones reformistas) tuvo la sorpresa de ver sus "líderes" juntarse con sus enemigos, aumentando el campo de las fuerzas contrarrevolucionarias.

Es de esa forma que se puede comprender por qué casi no hubo resistencia al golpe militar. Está claro que la resistencia no dejó de existir totalmente. El pueblo no podía aceptar perder los locales de sus organizaciones, ver callados la ocupación de industrias y escuelas, los expurgos, sin oponerles una resistencia. Hubo choques en muchas partes, en fábricas, universidades, etc. Pero eran rápidamente aplastados, pues esa resis-

tencia espontánea no tenía objetivos claros, no sabía muy bien contra quienes estaba dirigida, ni lo que visaba imponer. Y así, una gran parte del movimiento desistía de la lucha y entraba en una fase de pasividad.

Por el año 1966, pasado el primer momento de espanto, empezaban los primeros pasos en el sentido de la reorganización del movimiento. A los estudiantes, que dirigían ciertos sectores de la pequeña burguesía, les tocaba el liderazgo de las luchas durante este período.

Mientras algunos sectores de oposición burguesa buscaban rearticularse (y ese era el centro de los intereses de los Partidos tradicionales) los sectores disidentes que habían rompido con la antigua dirección reformista y populista concentraban sus fuerzas en el movimiento estudiantil. Ahí la Unión Nacional de los Estudiantes, a pesar de estar en la clandestinidad, fue un instrumento revolucionario importante. A través de ella la recién surgida izquierda revolucionaria logra formar un polo de resistencia, el cual en los años 67 y 68 se va a mostrar como alternativa para amplios sectores de la pequeña burguesía, dentro y fuera del movimiento estudiantil. Eran en gran parte los mismos sectores que en un primer momento habían apoyado el golpe y la dictadura contra el "peligro del comunismo" y en la búsqueda de una "estabilidad política" y que ahora se desilusionaban. La política económica antipopular de la Dictadura y sus arbitrariedades hacían que esos sectores se tornaran favorables a una alternativa de resistencia.

Pero, el movimiento estudiantil se mostró incapaz de llevar la resistencia a su punto máximo. Ella se vació rápidamente —por una parte— por el peso social del sector que la lideraba; por otra parte, por la incapacidad del movimiento estudiantil de ofrecer una alternativa política a la Dictadura. La debilidad de esta resistencia esbozada preparó el camino hacia un nuevo golpe —el golpe del Acta Institucional N° 5. A partir de este nuevo golpe, al mismo tiempo que las clases dominantes amedrentaban la pequeña burguesía a través de la represión, la compraban con un poco de la plata

que les quedaba del aumento de la superexplotación.

En el interior de esa primera ola nacional de resistencia surge un fenómeno aislado, pero de gran importancia. Se trata de las huelgas de Osasco y Contagem, y del 1° de mayo de 1963.

A pesar de localizados, durante su corta existencia esos movimientos manifestaron una gran fuerza de resistencia a la Dictadura Militar. Los pocos días durante los cuales los obreros estuvieron en huelga fueron suficientes para llevar a un polvorín a la Dictadura de los patrones. Pero, la inexistencia de una organización de amplitud nacional y principalmente la inexistencia de una vanguardia política en el seno de la clase hizo que estas huelgas no tuviesen una continuidad del punto de vista de una oposición sistemática a la dictadura. Las conclusiones inmediatas sacadas de esa experiencia por la vanguardia pequeño-burguesa fueron que "la clase obrera no estaba preparada para una lucha "superior".

Este inmediatismo hizo que la izquierda revolucionaria en sus fuerzas más significativas optara por la alternativa de resistencia directa a la Dictadura Militar, en lugar de dedicarse a la formación de una fuerza política decisiva, capaz de intervenir políticamente en el escenario político nacional. Ella optó por la resistencia de la vanguardia que se armaba, en la lucha directa contra la Dictadura Militar. La clase obrera quedó abandonada a sus propias fuerzas internas y a su espontaneidad.

El resultado fue la derrota de la izquierda y su casi liquidación física. Por otra parte la clase obrera, los campesinos, los estudiantes, mantuvieron una resistencia localizada y descoordinada, sin condiciones de oponer una perspectiva política a la Dictadura.

Hasta hoy, por lo tanto, se mantiene la misma tarea inicial: organizar en el trabajo conciente y paciente, la fuerza proletaria. El inmediatismo, en lugar de hacer avanzar más rápido, ha servido solamente al retraso de las tareas necesarias. Las explosiones descoordinadas en las luchas de los trabajadores llevan a un deterioro de la resistencia, en la medida que no logran avanzar hacia un sentido más general.

Ahora son tres derrotas que ya se suman. La de intentar construir la resistencia básicamente en torno a las oposiciones burguesas; a la pequeña burguesía y al movimiento estudiantil; y a la vanguardia armada, aislada de las masas. Queda apenas la alternativa de organizar la fuerza proletaria, los trabajadores de la ciudad y del campo, en el conciente y paciente trabajo en las fábricas, en los fundos, en las poblaciones. Organizando sus luchas concretas y en la lucha contra la Dictadura. Profundizando su conciencia anti Dictadura y preparándolos en el propio proceso para dirigir, liderar o neutralizar todas las fuerzas descontentas y que tienen intereses contradictorios con los de la Dictadura Militar.

educación moral y cívica otra forma de represión

"No basta reprimir, es necesario prevenir". La frase, "descubierta" de un general de la dictadura es aceptada fielmente por los ideólogos del régimen que elaboraron el plan de Educación Moral y Cívica. El objetivo: formar ideológicamente al niño y a la juventud para evitar que sean desviados por el camino de la "subversión" o sea llevado a adoptar "ideologías peligrosas para el sistema".

Los cursos de moral y civismo son obligatorios desde el primer año de educación básica. Ya no es la represión cultural bajo la forma de la censura, de las prohibiciones, de las aprehensiones de los libros y publicaciones. Es la represión cultural en la "formación" de la personalidad, en la inculcación de determinados valores y determinados conceptos. El temario del curso es simple: la patria, la familia, los deberes de cada individuo, la democracia, la civilización cristiana y occidental, los valores del hombre, el papel de la autoridad, la libertad, la moral, etc.

Los cursos se extienden hasta la Universidad y en los exámenes para el ingreso a carreras superiores se incluye un test sobre moral y ci-

vismo. Los libros, elaborados por el equipo de asesores norteamericanos del Ministerio de Educación y Cultura, escondidos bajo el atractivo nombre de PABAE y financiados por los recursos provenientes del acuerdo MEC-USAID, contienen los conceptos destinados a mostrar qué es el Brasil —"una república federativa y democrática que respeta las leyes y la constitución y que tiene una tradición de libertad y de cristiandad que la hace líder en Latinoamérica"; qué valores se deben respetar —"la familia, las autoridades, la democracia, combatiendo cualquier ideología foránea que busque afectar la nación de sus moldes democráticos"; y qué cosas hay que conservar —"la moral y las buenas costumbres que son la base de nuestra formación cristiana".

Un pequeño ejemplo del contenido cultural de las clases de moral y civismo brasileñas: un diccionario de moral y civismo, elaborado a pedido del gobierno por profesores del Ministerio de Educación, fue prohibido porque contenía tres palabras peligrosas, aborto, concientización y comunismo. Más comentarios estarán demás.

con prisiones y torturas la burguesía conmemora sus fechas

El 6 de septiembre, en Brasil, desde 1964, es un día de terror. La policía, en esa fecha, culmina una semana de persecuciones contra cualquiera persona que tenga, en el Departamento de Orden Política y Social, la clasificación de "izquierdista". Los pocos que lograron escapar a la persecución y todavía están libres, tratan de mantenerse escondidos hasta que la dictadura acabe de conmemorar, con un desfile de tropas por el centro de la ciudad, la independencia del país el día 7 de septiembre.

La burguesía sabe conmemorar sus fechas: con persecuciones y represión. Todas las "operaciones" idealizadas por los ideólogos del régimen son aplicadas en fechas claves: el 7 de septiembre, el 31 de marzo (día en que la burguesía conmemora el golpe del 1º de abril), el 1º de mayo, Día del Trabajador. Temerosa de que el pueblo aproveche cualquiera de esos días para manifestar su descontento ella pone las barbas en remojo. En 1970 fueron 16 mil los detenidos entre el 1º y el 7 de septiembre. En 1971 el número bajó a 14.800 personas, eso solamente en Río de Janeiro, la principal ciudad y centro de las conmemoraciones.

Los detenidos pueden ser liberados, luego, después de la fiesta, si así lo determina una autoridad cualquiera, pero no sin antes pasar por algún "liviano" método de tortura "para conocer y así pensar bien antes de hacer algo errado". Medida preventiva, nada más, explican los policías. ¿O no será el prevenir el objetivo principal de los organismos de se-

guridad? Pero también puede quedarse preso por un tiempo indeterminado, si no tiene documentos, o si estaba siendo buscado por cualquier actividad política o simplemente si es una persona ya conocida por sus ideas contrarias al régimen. Entonces, la sesión de tortura ya no es "para conocer".

Los métodos de tortura en Brasil superaron en mucho los poco científicos métodos utilizados por el régimen nazista de Hitler. En la tortura también la ciencia introduce nuevas técnicas, perfecciona las antiguas, obtiene mejores resultados. La ciencia, en Brasil, es usada libremente para matar, destruir, reprimir. Los métodos psicológicos sustituyen la sobrepasada tortura física que deja marcas reveladoras. Ahora ella elimina la capacidad de pensar, de crear, de ser libre. El sistema es simple: destruir la personalidad, crear una máquina, sin capacidad siquiera para discernir, para optar, para elegir.

Pero la tortura física no ha sido totalmente abandonada. Ella sigue siendo usada cuando la policía necesita informaciones. La tortura psicológica se la reservan para transformar a un revolucionario en un ser sin personalidad. Con los que son considerados más peligrosos no es necesario tanto trabajo: la policía utiliza el más antiguo de todos los métodos: el asesinato.

La lista de los muertos por la dictadura aumenta cada día los crímenes se acumulan. Son demasiados muertos para olvidar, son demasiados crímenes para quedar impunes.

los muchos nombres de la represión

Tres de la madrugada. El silencio de la "favela" (especie de campamento) es roto violentamente por el ruido de las sirenas. En pocos segundos el aire es iluminado por los faros de los autos policiales y las humildes residencias invadidas por decenas de soldados que despiertan a los niños, hombres y mujeres obligándolos a seguir, con los brazos erguidos a la altura de la cabeza y semidesnudos en dirección a los autos policiales. Las casas son revistadas, muchas cosas destruidas, la violencia se hace sentir una vez más sobre los pobres de los barrios marginales de las grandes ciudades brasileñas.

Es la "operación tira da cama" (operación saca de la cama) muy usada por la Policía Militar brasileña para buscar marginales o acusados de cualquier delito. Su objetivo no es solamente allanar las residencias en búsqueda de elementos peligrosos. Ella busca, claramente, mantener en permanente estado de terror a los habitantes de las "favelas", las capas más pobres de la población, los obreros, los semiempleados, el proletariado urbano que sufre directamente la violencia del sistema y por lo tanto debe ser disciplinada para evitar futuros problemas.

La operación "saca de la cama" no es la única utilizada constantemente por la policía. Hay otras, con nombres tan pintorescos y humillantes como estas: la "pente fino", "arrastao", "cerca quarteirão", etc. Todas ellas, han demostrado el grado de militarización interno del país, puede ser aplicado a cualquier hora del día o de la noche, en cualquier barrio, en cualquier calle o carretera. Sin ninguna explicación una calle puede aparecer cerrada en la mañana, por la policía, y para cruzarla todos tienen que someterse a presentar documentación y ser revisado, corriendo el riesgo de pasar algunos días preso si esa documentación no es suficiente. Si esa operación se extiende a toda la ciudad la denominan "carca-quarteirão". Si es aplicada en toda la ciudad, en las principales calles o barrios, se llama "pente-fino". Si en vez de eso la policía prefiere detener a todos los elementos considerados sospechosos, de acuerdo al nutrido fichario del Departamento de Orden Política y Social, por razones "preventivas", se denomina "arrastao".

Muchos nombres para una misma cosa: el desprecio a la persona, la violencia institucionalizada, la militarización del país, la impunidad, la opresión. Muchos nombres para caracterizar un sistema que se basa en la explotación y en la violencia. Muchos nombres para definir los métodos de represión usados por la dictadura brasileña para mantener, por la fuerza, el régimen impuesto por la fuerza en 1964.



La propaganda de la dictadura se perfeccionó mucho luego del golpe. En cada periodo, algunas razones básicas dan el sentido general a la propaganda.

Algunos, por ejemplo, son el "nacionalismo" expresado en las consignas como la de "Brasil, ámelo o déjelo", del "Brasil Grande"; el subimperialismo, expresado en la consigna de que "Brasil está destinado a ejercer su liderazgo sobre Latinoamérica"; la propaganda que busca hacer que el pueblo acepte las empresas transnacionales volcadas a la exportación "Usted, tal vez, no tuviese ocupación, si esta empresa no existiera".

Pero la propaganda no está limitada a estos aspectos políticos coyunturales. Una gran parte de la propaganda está dirigida en el sentido de profundizar la "conciencia capitalista", a través de pagos de tasas (en las escuelas, por ejemplo), simplemente con el objetivo de "educar al pueblo para que pague por lo que recibe". O estimulando la competencia entre los obreros o entre profesionales de una misma categoría, haciéndolos asumir la idea de que "Si para mí va bien la cosa, qué importa la situación de los otros...".

a impedir los asesinatos

Los asesinatos de este principio de año dejaron clara la más nueva cara de la política represiva de la Dictadura Militar. Para tener garantías de que ciertos compañeros no volverán a la lucha y reconociendo que mientras estuvieron vivos estos compañeros no dejaron de luchar, la Dictadura empezó a asesinar a muchos compañeros presos o durante la prisión de otros.

En ciertos organismos policiales se habla de la existencia de una relación de más de cien personas "condenadas a la muerte", entre compañeros que ya están presos u otros que vengan a serlo.

Impedir la muerte de estos compañeros, decir ¡basta! a esta ola de asesinatos es una de nuestras tareas de hoy.

Es en ese sentido que denunciamos esta política represiva y homenajeamos particularmente a MANOEL DA CONCEICAO como símbolo y representante de estos compañeros que luchan en la prisión.

homenaje a los compañeros caídos en la lucha contra la dictadura

En este 1º de abril no podemos dejar de rendir un homenaje a nuestros mártires. Nuestros compañeros tumbados durante estos nueve años, en la lucha contra la Dictadura Militar. Publicamos aquí una relación de los nombres de estos compañeros. Son 171 nombres, pero esta relación no está completa, ni podría estar. Porque son muchos los compañeros cuyas muertes ni llegan al conocimiento público. Particularmente aquellas muertes de trabajadores de la ciudad y del campo, los cuales, debido a su origen social, la sociedad de los patrones desconoce. La divulgación de la muerte de un trabajador es algo que no tiene interés para los patrones brasileños, y sus familias en general no tienen condiciones financieras o mínimo de cultura para tornar públicos estos asesinatos. A estos compañeros anónimos también traemos nuestro homenaje.

Abelardo R. Alcántara, Aderbal A. Coqueiro, Ailton A. Mortatti, Aldo de Sá Brito, Alexandre Magno de Souza, Alexandre J. Ibsen Voeroes, Alex de Paula Xavier Pereira, Aluisio Palhano, Alvimar M. de Barros, Amaro L. de Carvalho (Capivara), Ana Maria Nacinovic Correia, Angelo C. da Silva, Antogildo P. Viana, Antoniel Barreto, Antonio ("Tonico"), Antonio Benetazzo, Antonio dos T. R. de Oliveira, An-Henrique P. Neto (padre Henrique), Antônio R. de Oliveira tonio J. Machado, Antonio C. Nogueira Cabral, Antonio Lucena, Antonio Sergio Matos, Aquiles Ferrari, Ari de A. Lima Rosa, Ari da Rocha Miranda, Arno Preiss, Aurora M. do Nascimento Furtado, Bergson Gurjao, Bernardino Saraiva, Boanerges de S. Massa, Carlos A. de Freitas, Carlos Pires Fleury, Carlos Lamarca, Carlos Danielli, Carlos Marighella, Carlos Roberto Zanirato, Carlos Schirner, Carmen, Catarina Abi Ecab, Chael C. Schreier, Celio Quedes, Deniz Casemiro, Devanir J. de Carvalho, Dimas A. Casemiro, Dorival Ferreira, Edson Luis de Lima Souto, Edson Quarasma, Eduardo A. da Fonseca, Eduardo C. Leite (Bacurri), Eliseu Melo, Eraldo P. Freire, Eremias Delizoiko, Eudado G. da Silva, Evaldo L. F. de Souza, Ezéquias Rocha, Fernando de Araujo Ferreira, Fernando B. de Ferreira (Fernando Ruivo), Fernando Fonseca, Francisco P. de Resende Correia, Francisco S. Carvalho, Gastone L. Beltrao, Geraldo M. do Nascimento, Gerson Reicher, Gerson T. de Oliveira, Getulio de Oliveira Cabral, Grenaldo de Jesus Silva, Hamilton P. da Cunha (Escoteiro), Helcio P. Fortes, Heleny F. Telles Guariba, Hiroaki Tirigoi, Isis de Oliveira Dias, Ismael S. de Jesus, Jarbas P. Marques, Jehová A. Gomes, Joao A. Abi Ecab, Joao Cavalcanti Reis, Joao Domingues da Silva, Joao Lucas Alves, Joao M. de Araujo, Joao Potta Sattal, Joao R. Borges de Souza, Joaquim de Seixas, Joaquim Camara Ferreira (Toledo), Joelson Crispim, Jorge Leal P. Gonsalves, José Adeildo, José C. Barreto, José C. Guimaraes, José E. Brianezzi, José F. S. Ferreira, José G. Teixeira, José J. de Araujo, José Manuel da Silva, José M. Araujo, José Milton Balbosa, José Milton Pinheiro, José Roberto de Almeida Arantes, José R. da Costa, José R. de Moura, José Roberto Speigner, José de Souza, José W. Lessa Sabag, Jorge Leal, Juarez Guimaraes Brito, Lauriberto José Reyes, Ligia M. Salgado da Nobrega, Lindolfo Cordeiro, Lucimar Brandao Guimaraes, Lincoln Cordeiro Oest, Lincoln Roque, Luciana Ribeiro da Silva, Luis A. M. da C. Rodrigues, Luis A. Sá e Benavides, Luis Almeida Araujo, Luis A. Santa Bárbara, Luis A. da Rosa, Luis Eduardo Merlino, Luis Fogaca Balboni, Luis Guillardin, Luis Hirata, Luis Paulo Nunez da Cruz, Manoel A. de Oliveira, Manoel José de Abreu, Manoel Mota, Manoel Raimundo Soares, Marco A. Bras de Carvalho, Marco A. Pinto, Marco A. Silva Lima, Marcos N. da Fonseca, Maria de Loures Siqueira, Maria R. Lobo Leite, Marilene V. Boas Pinto, Mario Alves de Sousa Vieira, Mario de S. Prata, Mauricio G. da Silveira, Milton S. de Castro, Mirian L. Verbena, Nelson José de Almeida, Nilda Cunha, Norberto Noering, Odias C. de Souza, Olavo Hansen, Otoniel C. Barreto, Pauline Reichstul, Paulo de Tarso Celestino Filho, Paulo Domiense, Pedro Ignacio de Araujo, Raimundo E. da Silva, Raimundo Gonçalves, Raimundo Nonato, Ranuzia A. Rodrigues, Raúl Lanari Ferreira, Reinaldo Pimenta, Roberto Cieto, Roberto Macarini, Rubens Paiva, Rui O. A. Pfutzenreuter, Sérgio Correia, Severino V. Colon, Silvia L. de Oliveira, Soledad B. Viedma, Stuart E. Angel Jones, Valdir Sales Saboia, Valmir de Jesus C. Meira, Vania Abrantes, Virgilio G. da Silva, Yara Iavelberg, Yoshitame Fujimore, Yshiro Nagami, Yuri Xavier Pereira, Wilton Ferreira.

Estos compañeros murieron luchando y nosotros los vengaremos.

el subimperialismo: una necesidad de la economía

La elección del modelo económico brasileño por los militares que tomaron el poder en 1964, preveía la apertura del país a los monopolios internacionales como una solución al subdesarrollo. La primera medida del entonces presidente Humberto Castelo Branco, algunos días después del golpe, fue anular el decreto de Goulart que limitaba el envío de ganancias al exterior de parte de las empresas multinacionales. La desnacionalización de la industria fue no sólo permitida, sino estimulada.

El capital extranjero encontró en el país todas las ventajas y ninguna limitación. Las facilidades fueron tantas que un decreto de Castello Branco decía que "las divergencias que pueden surgir entre las empresas extranjeras y el gobierno brasileño no podrán ser examinadas por tribunales nacionales y deberá ser resueltas por un tribunal neutral, elegido de común acuerdo entre las partes". Un acuerdo entre dos gobiernos libres y soberanos, se podría decir, no entre una nación y una empresa extranjera.

Con un trato tan "deferente" no es de sorprender que las empresas extranjeras controlen actualmente el 80% de la economía situándose en los sectores estratégicos. Son empresas extranjeras las que controlan las industrias pesadas como las de fabricación de maquinarias, tractores, barcos; la producción de energía; la distribución de petróleo; la petroquímica; el sector automotriz; la producción de papel, tabaco; la minería de hierro, oro, manganeso; el transporte marítimo; la fabricación de motores; la industria química; la exportación de café, trigo, algodón y otros productos agrícolas; el café soluble; los fondos de investimentos, los bancos; la industria de alimentos; la explotación de la madera, los electrodomésticos, etc.

Pero había una contradicción en el modelo económico brasileño: para facilitar la industrialización y vencer el subdesarrollo, dentro de los moldes capitalistas, era necesario el control de la inflación y la acumulación de capital. Para eso se hace fundamental el congelamiento de los sueldos y salarios, lo que se logra a través de la represión de la clase obrera. Pero, al mismo tiempo, con los sueldos mantenidos al nivel más bajo posible, se reduce el poder adquisitivo de la masa trabajadora a tal

punto que solamente un 10% de la población es capaz de comprar los productos fabricados en el país.

Las dos alternativas se plantean claramente para los militares: o aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores, con una redistribución del ingreso, lo que significaría reducir la acumulación de capital, permitir un mayor índice inflacionario y reducir la ganancia de los grandes empresarios o exportar, invadir los mercados externos para colocar los productos de las empresas multinacionales.

Exportar, sí; pero, ¿para dónde? El mercado norteamericano, con el déficit de la balanza de pagos de ese país, hace mucho que está cerrado para los productos latinoamericanos, además de la competencia a que sería obligado a enfrentar con Japón y Alemania, principalmente, en plena expansión de sus exportaciones. Le quedaba Latinoamérica y África, y con base en esa necesidad se delineó la política subimperialista brasileña en el campo económico.

Garantizar un gobierno reaccionario en Bolivia es garantizar también un mercado, sustituyendo a Argentina. Garantizar un gobierno reaccionario en Uruguay es también garantizar un mercado, como lo es Paraguay. Entrar en las Guayanas y apoyar el colonialismo portugués en África tiene un único objetivo: ganar los mercados africanos en Angola, Guinea y Mozambique, donde las raíces culturales y las costumbres similares a Brasil garantizan un excelente mercado sin problemas de adaptación. A fin de cuentas, más de la mitad de la población brasileña es descendiente de los negros originarios de Mozambique, Guinea, Angola y Sierra León.

El subimperialismo brasileño es por lo tanto una posición política y económica, estimulada por los grandes consorcios extranjeros que garantizan así la venta de sus productos con todas las facilidades que les da Brasil. Todos tienen trato preferencial para exportar; un Volkswagen brasileño, para exportación, con todas las exenciones, sale más barato que el Volkswagen alemán. Y esa exportación es fundamental para mantener la superexplotación de la clase obrera y el nivel de ganancias de los empresarios, sin poner en peligro el modelo económico de desarrollo capitalista.

te solamente en las palabras y en la agresividad contra los otros países de América Latina. Esa agresividad es solamente la agresividad del perro de guardia y del gerente que defiende los intereses del imperialismo. Porque de nacional no nos queda nada en Brasil. Si verificamos las 10 mayores empresas de cada sector industrial veremos que el patrimonio de las empresas extranjeras es siempre superior al nacional:

	Empresas extranjeras	Patrimonio líquido
1.—Textil y vestuario	10	77%
2.—Farmacéuticos	10	100%
3.—Eléctricos y electrónicos	6	77%
4.—Vehículos y repuestos	7	93%
5.—Alimentos	6	78%
6.—Química	6	63%
7.—Mecánica	7	63%
8.—Metalúrgica	5	65%
9.—Bebidas, tabaco y fósforos	4	66%
10.—Vidrios y cerámica	4	51%

el guardian del imperialismo en latinoamérica

La política subimperialista brasileña, aunque parezca manifestarse solamente ahora, cuando la dictadura ya logró la "paz social" fundamental para su avance, está íntimamente ligada al golpe del 64, al modelo económico aplicado en Brasil desde esa época y ala doctrina de la Escuela Superior de Guerra, contenido ideológico del régimen.

La ESG elaboró la doctrina de seguridad nacional, ya enunciada en el libro del general Golbery de Couto e Silva —Geopolítica— que en líneas generales defendía la tesis de que Brasil, geográficamente, pertenece al occidente y que por lo tanto debía someterse a Estados Unidos como "sacrificio necesario" para conservar su "civilización occidental y cristiana", contrapuesta al oriente. Y en América Latina, por sus condiciones geopolíticas, tenía condiciones de transformarse en el líder del continente, impidiendo que triunfara, aquí, las "doctrinas defendidas por los pueblos orientales". En otras palabras, el comunismo.

Un documento de la Escuela Superior de Guerra recomienda, en 1967, como tarea inmediata: reestructurar las Fuerzas Armadas con vistas a fortalecer el poder nacional, dando a los organismos militares elementos suficientes para combatir la guerra revolucionaria interna y externa; crear inmediatamente un núcleo preparado para intervenir en los países latinoamericanos con vistas a defender el sistema democrático y nuestras tradiciones occidentales y cristianas.

Esas recomendaciones son seguidas sin vacilaciones y las Fuerzas Armadas son totalmente reequipadas y entrenadas, en Brasil y en el exterior, en el combate a la guerra revolucionaria. El núcleo preparado para intervenir, cuyo germen fue el grupo que participó en la invasión de Santo Domingo en 1965, primera manifestación de la sumisión de Brasil a la política norteamericana, estrena en Bolivia en 1971 evidentemente camuflado bajo la forma de ayuda económica y militar. Los métodos ya son conocidos: primero, la preparación psicológica, con distribución de volantes que mostraban un águila, con los colores de la bandera de Chile, devorando el mapa de Bolivia y la frase final: "Cruceño, cuenta con nosotros" seguida de la bandera brasileña y la propaganda del Banco do Brasil. Luego, la distribución de cajitas de fósforos, verde y amarillas, con la consigna: Bolivia contigo en el desarrollo.

Los aviones, armas, hombres, dinero de Brasil financiaron el golpe de Hugo Banzer que derrocó a Juan Torres y reprimió violentamente al pueblo boliviano. La opera-

ción Poncho Verde, en la frontera de Uruguay, movilizó a la población para participar en una operación hipotética en que "las tropas brasileñas iban a invadir una nación vecina para restablecer el sistema democrático deseado por la mayoría de la población".

La declaración de Nixon de que Brasil era el líder de América Latina y la reacción de algunos gobiernos, hizo que Brasil mostrara claramente sus intentos. Y es el periodista Murillo de Melo Filho, comprometido con el régimen, el encargado de mostrar la visión brasileña: "En el panorama internacional sabemos que hay naciones predestinadas y naciones condenadas. Nosotros estamos en el primer grupo... Lo cierto es que tenemos un destino a cumplir abajo del Río Grande y de la línea del Ecuador. No es éste el mismo destino de Estados Unidos en el Polo Norte, de Alemania, Italia, Francia e Inglaterra en Europa? Existen países líderes y países liderados. Debemos ser bastante realistas para no soñar con encontrar en los muros y en calles de Buenos Aires, Montevideo, Lima, Quito, La Paz, Bogotá o Caracas los amables dichos: "wel come o bienvenidos", puede ser que encontremos: "go home brazilians", "fuera con los brasileños". Cuando los hayamos leídos estaremos conscientes del precio que tendremos que pagar por un liderazgo que no usurpamos ni arrebatamos".

Los gastos militares de Brasil muestran su preocupación por preparar el "Poder Nacional" capaz de enfrentar las "amenazas externas e internas". Un documento de la Agencia de Desarme y Control de Armamentos de los Estados Unidos dice que los gastos militares brasileños aumentaron en los tres primeros años del golpe en un 178,9%. El presupuesto aprobado para 1972 previa una distribución total de 300 mil dólares para la Fuerza Aérea, 650 mil dólares para el Ejército y 320 mil dólares para la Marina mientras la Salud recibía solamente 80 mil dólares.



Cajitas de fósforos iguales a ésta fueron distribuidas en Bolivia por el Banco do Brasil.

los datos de la deuda externa

La Dictadura no pierde ninguna oportunidad para mostrar cómo Brasil está exportando y afirmándose en el mercado internacional. Pero lo que la Dictadura no comenta y no dice nada es que desde el 67 al 71 la exportación ha crecido en un 75,5% mientras la importación ha crecido el 125,1%. Su propaganda no dice tampoco que en 1967 nuestra deuda externa era de 3,19 billones

de dólares y nuestras reservas eran de 1,98 billones de dólares y que en 1972 esta deuda llegó a 10 billones de dólares mientras nuestras reservas son apenas 3,8 billones de dólares. O sea, en 4 años el déficit ha aumentado de 1,21 a 7,2 billones de dólares.

(Fuente: Boletines del Banco Central do Brasil) — Opiniao Nº 5.

la clase obrera es la gran perjudicada

La explotación no es un hecho nacional brasileño. Ella está presente en toda Latinoamérica, donde quiera que esté el sistema capitalista. Ahí están los trabajadores en sus fábricas y talleres, trabajando y entregando ganancias a los patrones. La América de hoy es la América de los Patrones. Y a los trabajadores latinoamericanos les toca reconquistar el palmo a palmo y transformarla en la América de los Trabajadores.

De acuerdo al nivel de organización y conciencia de los trabajadores, la explotación es mayor o menor. En Chile, por ejemplo, los trabajadores están organizados y su conciencia madura cada día. Pero aquí, como en toda América Latina, la explotación todavía se mantiene. La única excepción es la paqueña y victoriosa Cuba: territorio libre de América.

Pero la situación de la clase obrera brasileña es una de las más graves. Hasta hoy ella no se organiza para resistir a la Dictadura Militar, a la Dictadura de los Patrones. Por eso, hoy los trabajadores brasileños sufren una tasa extra de explotación. Junto a los nueve años de Dictadura se completan nueve años de superexplotación.



¿que es la superexplotación

En nombre de la reconstrucción y recuperación de Brasil del peligro del comunismo, los gorilas dieron el golpe. La dictadura en algunos meses encontró la

fórmula mágica la "erguer la economía del país": superexplotación a la clase obrera quitarle todos los derechos de manifestación y lucha, hacerla pagar el precio de esa "recuperación". Recuperación que significa recuperar el bolsillo de los ricos y las estadísticas del gobierno. El pueblo, éste no solamente perdió los derechos que tenía sino que además vive miserablemente.

La fórmula mágica de la Dictadura se concretó en una ley —la ley 4725— ley de contención salarial (13-7-65). Por esa ley el único aumento salarial permitido es el que corresponde al aumento del costo de la vida. El índice es calculado por el gobierno, basado en el aumento del costo de vida en los últimos 24 meses. Pero esta tasa oficial no corresponde al aumento real una vez que es calculado en base a determinados productos y no en base a una visión global de los aumentos de los productos básicos para el consumo de una familia.

Muchas veces el aumento salarial propuesto por el gobierno fue inferior al aumento del costo de la vida. Hoy toda la campaña salarial se limita, prácticamente, a luchar para obtener un aumento por lo menos lo que ha sido perdido con el alza de los precios. Si los obreros imponen por la lucha un sueldo más alto el patrón no puede aumentar el precio de los productos de la empresa para compensar su bolsillo. Con esa forma de presión ningún patrón se dispone a conceder un reajuste mayor que el oficial. Y aunque se dispusiera el mismo gobierno interviene y lo haría volver atrás.

El resultado de toda esa política salarial fue la pérdida del valor del sueldo real en 36,5% de 1958 a 1969 (JB 11/2/72). Para que el sueldo mínimo vuelva a tener el mismo poder adquisitivo de 1958, sería necesario un reajuste de 265,3% sobre los sueldos actuales. El obrero brasileño, para alimentarse de la manera que "garantiza" la Constitución brasileña tendría que trabajar por los menos 28 horas más por semana de lo que trabaja actualmente.

Con la contención salarial el trabajador brasileño es obligado a trabajar horas extraordinarias que lo hacen estar, diariamente, más de 12 horas en la fábrica y está obligado a hacer trabajar a la mujer y los hijos a fin de completar el

dinero necesario para su subsistencia.

Cada obrero, trabajando más horas para poder sobrevivir aumenta el ejército de reserva (8%) que busca trabajo y lleva a lanzar obreros contra obreros en la lucha por un sueldo miserable.

El trabajador brasileño no tiene estabilidad en el servicio. Solamente el 8,9% logra completar 10 años en el trabajo. Un 82,4% son despedidos antes de completar un año trabajando.

Todavía está en vigor en la Consolidación de las Leyes del Trabajo la ley de estabilidad. Al fin de cada año el patrón es obligado a depositar en un fondo para el obrero un mes de sueldo. Cuando el obrero se retira, recibe ese mes de sueldo y si tiene más de diez años de trabajo los percibe en doble. A pesar de esa ley, todavía en vigor, la dictadura creó una nueva, el Fondo de Garantía por el Tiempo de Servicio, una ley un poco diferente: el patrón deposita todos los meses un 8% del sueldo del obrero en una cuenta bancaria que puede ser usada por el patrón pero no por el trabajador. El trabajador percibe el total de ella si es despedido de la empresa pero no si él se retira por voluntad propia.

Es normal en el banco no pagar rápidamente el FGTS, principalmente cuando son despedidos varios obreros a un mismo tiempo, ya que ese dinero está aplicado. Esta nueva ley es optativa, es decir, el obrero puede o no acogerse a ella pero el patrón no emplea a quien no opta inmediatamente por el FGTS. El FGTS es hoy una de las principales causas de la totalidad de la mano de obra en Brasil.

Pero no es solamente de inseguridad y contención salarial que vive la clase obrera brasileña.

LAS PESIMAS CONDICIONES DE TRABAJO. EL EXCESO DE HORAS EXTRAORDINARIAS. EL CANSANCIO PROVOCAN ACCIDENTES. EN 1971 EL NÚMERO DE ACCIDENTADOS SOBREPASÓ EL MILLÓN 300 MIL.

Trabajos insalubres no son controlados ni se garantiza

protección a los trabajadores. La gran mayoría de los patrones no paga la tasa adicional por peligrosidad e insalubridad.

El INPS (Instituto Nacional de Previdência Social, deja morir a sus "beneficiarios" en las colas de espera.



¿porqué el trabajador brasileño todavía no tiene fuerza para acabar con toda esa explotación?

La clase obrera fue derrotada en 1964. Su vanguardia hizo que ella acreditara que existían patrones brasileños que estaban a su lado. Y en la hora del golpe esos patrones "aliados" estaban al lado de los gorilas reprimiendo, explotando y asesinando. La clase fue traicionada y desorganizada. Por encima de todo eso vino la represión, prendiendo y matando sus vanguardias más activas. Vinieron los actos y decretos que empezaron a atar y encadenar la clase, quitándole de las manos los instrumentos de lucha e impidiendo su reorganización.

El control empezó por los sindicatos.

La legislación sindical oficial siempre fue represiva, desde la década del año 30, cuando fue creada bajo inspiración del fascismo italiano.

Esta legislación especial ya permitía la intervención del gobierno en los sindicatos por cualquier razón que le pareciera justa. El gobierno

debía ejercer el control de las finanzas del sindicato, determinando áreas para aplicación del dinero (asistencia social, mejoras en las instalaciones) con el derecho a congelar las cuentas del sindicato en el banco, si se considera demasiado los gastos en cosas superfluas (propaganda, campañas salariales, etc.). El control se ejercía también para impedir cualquier manifestación política y afirmación de determinadas ideologías.

Antes del golpe, a pesar de existir toda esa legislación represiva, había un cierto margen de maniobra impuesta por la fuerza misma del movimiento. Lo que hizo la dictadura después del 64, fue exigir la aplicación rígida de la legislación sindical anterior. Empezó a ejercer un mayor control sobre las finanzas, llenó a los sindicatos de policías e informantes y abusó del derecho de intervención. Solamente en los nueve años de dictadura hubo dos veces más intervenciones que en el período entre 1935 y 1964. Empezó también a exigir certificados ideológicos para los candidatos a las directivas sindicales.

Y en estos últimos nueve años la intervención del imperialismo se ha dado en forma abierta. Los consulados norteamericanos, que siempre mantuvieron sus agregados sindicales para orientar el gobierno brasileño en la política sindical, se han tornado más activos que nunca. Por detrás de la fachada del ICT (Instituto Cultural del Trabajo), que es financiado por los Estados Unidos (Fundación Ford) son promovidos cursillos de liderazgo para los trabajadores y son regalados viajes a los Estados Unidos para conocer los "sindicatos libres".

Mientras tanto, hoy los sindicatos brasileños se han transformado en organismos asistenciales.

CON REAJUSTES ESTABLECIDOS POR DECRETO, CON LOS SINDICATOS CONTROLADOS, LOS OPERARIOS BRASILEÑOS TAMPOCO TIENEN DERECHO A HUELGA.

La dictadura eliminó ese derecho a través de la ley 4330, que "regulariza" el derecho a huelga. Hoy la huelga sólo es legal si es permitida por el gobierno, lo que no ocurre, evidentemente.

Durante la campaña salarial, inicialmente, los trabajadores conversan con los patrones para llegar a un acuerdo. Jamás se alcanza ese acuerdo porque el índice del gobierno ya está en el bolsillo de los patrones. Una vez que no se alcanza el acuerdo, los obreros recurren a la justicia del trabajo, que debe decidir entre el reajuste solicitado por los trabajadores y el ofrecido por los patrones.

Después de toda esa farsa, la justicia tiene un plazo para decidir. Si no decide, los trabajadores pueden ir a la huelga, después de avisar antipadadamente por los diarios.

A esto está reducido el derecho a huelga de la clase obrera brasileña, huelga para presionar la justicia burguesa. Y la justicia no se atrasa, no tiene por qué pensar demasiado, el índice del gobierno ya está establecido.

Esta es la única huelga legal, la única permitida. Cualquier otra es violentamente reprimida.



¿porqué ocurrió todo esto?

La causa de todo esto es que la izquierda, después del golpe no supo, junto a las masas, organizar la resistencia a la dictadura. Dejó que la contrarrevolución avanzara y ganara terreno. No fuimos capaces ni de impedir que la contrarrevolución saliera de nuestras fronteras y amenazara todos los países de América.

Hoy día la lucha se reinicia, en condiciones peores, pero se reinicia. Hoy día todavía son pocas las manifestaciones de resistencia, pequeñas huelgas aisladas, pero que van preparando la reconquista.

La lucha contra la dictadura brasileña reemplaza con la organización en cada fábrica, en cada fundo, en cada escuela, en cada población.

Es la reorganización de los trabajadores brasileños que permitirá detener y derrotar la dictadura brasileña y su política subimperialista. Pero necesitamos del apoyo y organización de los trabajadores latinoamericanos para impedir el avance del subimperialismo.

A derrotar el subimperialismo brasileño.

A luchar juntos por una América de los trabajadores.

con violencia y represión la dictadura busca silenciar la protesta estudiantil

Antes del golpe de 1964 los estudiantes eran parte de las fuerzas que integraban el avance de las luchas populares. Después del golpe, año a año, mostraron su repudio a la dictadura, ya sea en las pequeñas luchas de las escuelas, ya sea en manifestaciones más amplias que llegaron a repercutir en todo el Brasil. Por esa razón misma la dictadura siempre buscó silenciar su protesta destruyendo sus organismos independientes, invadiendo escuelas, arrestando y torturando; pero, también "persuadiéndolos" —al lado de la represión, presentando también sus alternativas. Es que la Dictadura tiene sus planes particulares para la enseñanza en Brasil. Planes que están perfectamente integrados al "modelo brasileño". Se trata de su Reforma de la Enseñanza.

¡APLASTAR A LA RESISTENCIA!

En el movimiento estudiantil, eso quería decir desorganizarlo, o sea, destruir sus organismos independientes y sustituirlos por representaciones de carácter fascista. Para eso, la Unión Nacional de los Estudiantes fue puesta en la ilegalidad, situación en que se encuentra hasta hoy. Además, el gobierno intentó sustituir las representaciones por escuela, las representaciones locales y las provinciales por otras, subordinadas al Ministerio de la Educación. Se trataba de la Ley Suplicy. La resistencia de los estudiantes impidió que ese intento se concretizara. Lo mismo después del nuevo golpe del Acta Institucional Nº 5, en 1968,

a pesar de haber avanzado en el sentido de la destrucción de los organismos independientes de representación de los estudiantes, la Dictadura no logró ganar su apoyo para los proyectos fascistas.

—La represión abierta y violenta

En nueve años la represión ha sido un hecho común: los informantes en las clases, las invasiones de escuelas, las masacres en las calles. En 1966, la masacre de los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Río de Janeiro; en 1968, el asesinato del estudiante Edson Luiz de Lima Souto, el llamado Viernes Sangriento, el asesinato del compañero Luiz Paulo Cruz Lima; la Invasión del Conjunto Residencial de la Universidad de São Paulo, en el mismo año, además de la prisión de 800 delegados al XXX Congreso de la Unión Nacional de los Estudiantes que se realizaba clandestinamente en São Paulo. Eso sin hablar de las prisiones de todos los días, cuando estudiantes son llevados de las clases por la policía y durante mucho tiempo (a veces para siempre) nadie más los ve.

—La legislación represiva

Uno de los decretos más importantes que pesa contra el movimiento estudiantil es el Decreto 477 que prohíbe a los estudiantes, profesores y empleados de las escuelas cualquier manifestación política, privándolos de estudiar por tres años o de ejercer su profesión por 5 años.



—La gran "alternativa": la Reforma de la Enseñanza

A muchos compañeros el "sentido" del proyecto de reforma de la enseñanza a veces podrá parecer justo: él fue elaborado por un norteamericano (el Prof. Rudolf Atcon), visando integrar los planes de la enseñanza en los planes de desarrollo económico del país, haciendo que los primeros sirvan a los segundos. En palabras más sencillas y más crudas eso quiere decir: lograr que la enseñanza esté, de una forma cada vez más efectiva, al servicio de los patrones. Para eso, el contenido de la enseñanza deberá responder a los intereses inmediatos de los patrones, en el sentido, por ejemplo, de la aplicación de ciertas técnicas importadas en la industria. El estudiante aprende cómo aplicarlas, pero no cómo producirlas y desarrollarlas, en la medida que la segunda alternativa es más cara que la primera. (Y, por último, el imperialismo mismo se encarga de desarrollar y exportar nuevas técnicas a otros países). Esa característica se llama la tecnificación de la enseñanza. Una de sus principales consecuencias está en la elitización de la enseñanza: es decir, la reforma del gobierno profundiza la división de clases entre los estudiantes. Cada vez serán menos (y serán los ricos, evidentemente) los que tendrán derecho a una enseñanza de carácter más general. El intento de implantación de la enseñanza pagada, a la cual hace años los estudiantes vienen resistiendo, también visa servir a este último objetivo de elitización.

la realidad, con la pobreza del pueblo, el maestro se rebela en contra del currículum y la Escuela Normal. En ella le habían enseñado las técnicas pedagógicas más modernas y los procesos más "maravillosos" de alfabetización. Allí vieron películas con niños gordos y rubios. Pero lo que cada maestro encuentra por delante al empezar a trabajar son las pésimas instalaciones y los niños hambrientos y desnudos. Y ahí no existe pedagogía que pueda resistir.

Con un bajo nivel de conciencia y las dificultades financieras, el maestro hace de aquel trabajo un momento pasajero, mientras no se consigue un empleo mejor. (En la Provincia de Guanabara, anualmente, el 25% de los maestros abandona el trabajo).

Mientras espera, su actitud varía desde la extrema indiferencia (lee revistas durante las clases) hasta la pura asistencia social.

Eso es todo lo que queda de su "profesión", mientras no esté organizado para luchar.

Al entrar en contacto con

también los profesores ganan sueldos de miseria

En 1968, cuando varios sectores populares se movilizaron y se organizaron para resistir a la Dictadura, los maestros de la enseñanza básica estaban con ellos. No tenían mucha conciencia, sino que eran, fundamentalmente, movilizadas por sus reivindicaciones económicas.

La situación económica del maestro se empeoró con la Dictadura. En cuanto un trabajador de la educación, él también es hoy superexplotado. Más de 56,7% de los maestros reciben menos de Cr\$ 600,00 cuando a cualquier empleado en Banco o departamento público se le paga el doble.

Además de ganar tan poco, los maestros hacen frente a una serie de problemas, bien específicos de su profesión. Las escuelas quedan lejos y el precio de los pasajes es altísimo. Sólo en pasajes gastan un promedio de Cr\$ 100,00 por mes. A eso se

suman el desayuno, el almuerzo, el uniforme, toda la "aparición" que un maestro debe mantener. Con todos esos descuentos, al final lo que es muy poco.

Y hay también aquellos maestros que al ver la miseria de los alumnos terminan por comprar para ellos desde el uniforme hasta los libros. En Brasil, no existe ningún financiamiento para los alumnos que no pueden comprar el material escolar o los uniformes. Lo que existe en cada escuela es una especie de Caja de Previsión, mantenida por los mismos alumnos. Pero quien tiene el control sobre ella es la dirección de la escuela, que emplea la plata de la forma que más le conviene. Y casi nunca las prioridades definidas por la dirección corresponden a las necesidades de los alumnos (ropa, libros, etc.).

en el campo también se sufre los efectos de la dictadura

latifundistas aumentan sus tierras a costa de los "posseiros"

En el norte del Paraná, en el sur de São Paulo y más recientemente al sur del Pará y norte del Mato Grosso son permanentes las explosiones de campesinos.

En el caso de los "posseiros" (pequeños propietarios que hace mucho se apropiaron de tierras sin dueño), de los "foreiros" (arrendatarios de tierras de grandes latifundistas), de los pequeños campesinos (en general), con o sin tierra. Lo que ocurre es que los "grileiros", que muchas veces no siendo agricul-

tores, reclaman las tierras ya ocupadas por los "posseiros", mediante la falsificación de papeles y llevan a sus "jaguncos" (matones) para expulsarlos de allí. En el caso de los "foreiros", los latifundistas los expulsan de las tierras con el objetivo de transformarlas en pastizales y aumentar así sus ganancias. Los pequeños productores con tierra tienen problemas semejantes a los de los "posseiros" y aquellos sin tierra ven como las tierras "devolutas" (fiscales) son cada vez más inaccesibles.

monopolios comerciales aplastan a pequeños propietarios rurales

En el campo, en el sur de Brasil, existe un buen número de pequeños productores. En general se trata de emigrantes, que se dedican a la producción de vinos, arroz, trigo, azúcar o a la creación de pollos, conejos, chanchos, abejas y otras especies.

En los últimos años en estos sectores, la situación fue de "buena zafra".

En 1970 y principalmente en 1971 hubo excelentes zafras de trigo y de arroz. Se inició la exportación de vino y de la soya, etc. Con todas estas condiciones érase de esperar que los pequeños productores hubieran estado agradeciendo a los cielos y firmemente puestos del lado del Gobierno. Pero el asunto no es así. La zafra "fue tan buena" que los precios cayeron. Comenzaban a funcionar las leyes del capitalismo: aumentó la oferta, la demanda bajó y en la mayoría de los casos la venta, cuando mucho alcanzó apenas a cubrir los gastos de los productores. Después existió el problema de las cooperativas de los productores. Conseguir los créditos, los pequeños productores asumen el compromiso de vender el fruto de la producción a los grandes ingenios y a las propias cooperativas, que quedan encargadas de la distribución. Y aquellos cobran el precio que deseen. Es de este modo que ellos pagan los créditos; y en el "caso de salirse de las reglas" se arriesgan a perder las posibilidades de conseguir los futuros créditos.

Esto mismo ocurre en el caso de la exportación, donde los precios son mucho menores que en aquellos del consumo interno. Por más ventas que el Gobierno dé (reducción de impuestos, por ejemplo), el precio de venta del productor es siempre bastante más bajo. También en este caso existen organismos que centralizan la exportación. Y en ambos los intermediarios se quedan con buena parte de la ganancia.

En esa guerra, quien consigue en realidad sobrevivir es el mayor productor, que siempre termina absorbiendo al más pequeño.

La consecuencia hoy es que muchos pequeños productores tienen un miedo de plantar y, con la venta, no alcanzan a pagar los costos. Muchos de los que consiguen crédito para comprar un tractor terminan trabajando con su tractor en tierras de productores mayores a cambio de un salario. Muchos de los que compran un camión terminan transformándose en transportadores de los productos de los grandes productores o de los grandes ingenios.

La cosa no está como para explosiones, como en otros casos lo era. Pero, se van creando descontentos con el gobierno, también en estos sectores. Se va mostrando que también el pequeño productor es afectado por el capitalismo y su reforma agraria en marcha.

reforma agraria reemplaza hombres por ganado

El subempleo y la cesantía aumentan diariamente en el Nordeste brasileño. Según las estadísticas, las nuevas legiones de nordestinos que alcanzan la edad de trabajar sólo tendrán posibilidad de ocupación en sesenta años más. Eso ocurre, a pesar de que la dictadura afirmó que hubo un "aumento de las posibilidades de trabajo", por la creación de nuevas industrias en la región.

Los datos son de la SUDENE (Superintendencia de Desarrollo para el Nordeste). Ello significa que ni siquiera en sesenta años más habrá capacidad para integrar a la producción a todo el pueblo nordestino, marginado durante esas seis décadas. Ya que lo que la SUDENE espera es solamente integrar a los nuevos contingentes de trabajadores que habrán surgido entonces.

¿Por qué ocurre eso?

Por un lado, la creación de nuevas industrias no puede resolver el problema de la cesantía ya que los mismos patrones se aprovechan de la cesantía. Ellos no tienen escrúpulos de jugar con el hambre del pueblo ocupando en sus industrias trabajadores que están entre los más superexplotados en todo el Brasil. El bajísimo salario que se paga al trabajador nordestino es uno de los principales estímulos para que los grandes patrones creen nuevas industrias en el Nordeste.

Por otra parte, la modernización introducida en el campo disminuye las necesidades de mano de obra y aumenta el contingente de los sin trabajo.

Pero el lado más brutal de esta modernización es la sustitución de la agricultura por pastizales. El gran incentivo en la ganadería, fomentado por grupos yanquis relacionados con la industria de conservas y explotación de carnes, va disminuyendo drásticamente el mercado de trabajo.

Es así como la Dictadura condena al hambre y a la miseria a dos generaciones de Severinos: los que mueren al llegar a los 30 años de edad, ignorados por las estadísticas que hablan del "rápido desarrollo del Nordeste".

la prensa de notas oficiales

"Por orden del Sr. Ministro de la Justicia queda expresamente prohibida la publicación de noticias, comentarios, entrevistas de cualquier naturaleza sobre apertura política, democratización o temas semejantes, amnistía a personas que tuvieron sus derechos políticos suspendidos o revisión..."

Dicha "instrucción" a la prensa escrita, hablada y televisada, complementaria a la Ley de Prensa y a docenas de otras "instrucciones" o "recomendaciones" en las que es tan prodigo el régimen militar, aclara la doble opresión que pesa sobre la prensa en Brasil.

Primero está la autocensura, o sea, las normas sobre cómo cada periodista debe escribir su materia, ahorrando trabajo a los censores de la dictadura que tienen harta pega y que cada periódico debe observar rigurosamente sob pena de que lo cierren. A los periódicos llamados de "oposición legal" al régimen, se los somete permanentemente a la censura previa a la publicación, que alcanza a todos en épocas de crisis política.

Al lado de esta estructura represiva, existe la otra, más general, pero que afec-

ta la prensa con igual intensidad cada vez que los reporteros son agredidos y detenidos por cubrir hechos "no permitidos" o sacar fotos, "inconvenientes"; cuando los periodistas son echados del empleo, arrestados, procesados y torturados por escribir alguna cosa que discripe del "espíritu" del Gobierno, cuando ediciones enteras son aprehendidas por contener noticias que la dictadura no desea divulgar.

Es un representante del mismo régimen, el Sr. Ruy de Mesquita Filho, dueño del Estado de Sao Paulo, quien se manifiesta sobre la situación de la prensa brasileña: "Yo me siento avergonzado de ser brasileño en esta republicita de banana o de una Uganda cualquiera".

Pero a la censura, en el Brasil, aún se suma el control casi total de los medios de comunicación por los grandes monopolios. Los cines, las radios, las TV y la prensa escrita están en las manos de los grandes patrones nacionales e internacionales.

La prensa obrera es prácticamente inexistente no sólo por la censura, sino también por la imposibilidad de cualquier sector de la clase obrera encargarse de los gastos de este tipo de empresa.



sectores de la iglesia se rebelan

"En el ejercicio de su crítica misión, la Iglesia... no tiene pretensiones de ofrecer estrategias-modelo como alternativa. Es que no puede ser infiel al compromiso de sangre que Cristo contrayó con sus hermanos".

Así termina la Resolución de la XIII Asamblea de la Conferencia Nacional de los obispos de Brasil (CNBB), realizada en febrero de 1973, aclarando la orientación actual de la institución, diametralmente apostada de la que la misma Iglesia adoptó con ocasión de la instauración del régimen dictatorial en el país.

En 1964, al apoyar al movimiento golpista, la Iglesia colaboró en la creación del clima psicológico con las llamadas "Marchas de la Familia con Dios por la Libertad". No obstante, la situación político-social del país y el clima de persecución y opresión que hay instaurado contribuyó para que se desarrollara un ala progresista notadamente entre los frailes dominicos y en los lugares en que realizan su labor junto a los sectores populares. Inicialmente, el régimen respetó la acción de este sector que luchaba al lado de los estudiantes, obreros y campesinos, intentando neutralizarlos a través del "diálogo".

La invasión de la Iglesia de Candelaria en Río de Janeiro, en donde se realizaba la misa de séptimo día por el alma del estudiante Edson Luis fue una de las primeras hostilidades más abiertas. Desde entonces, seguirían los arrestos y expulsiones de padres, frailes, monjas y laicos, casi todos torturados violentamente. Muchos de ellos están todavía en las cárceles, sin proceso o juicio.

La resolución de la reciente asamblea, sin embargo, demuestra que un sector importante de la Iglesia ya tomó su decisión: seguirá al lado del pueblo oprimido, denunciando y combatiendo las arbitrariedades de la dictadura brasileña.

hoy día la cultura en brasil no pasa de un inmenso shsh...

"Vacíense los cajones de los censores y de inmediato se llenará el vacío cultural sentido por algunos". Con esta frase, el teatrólogo Augusto Boal sintetizó el problema con que se enfrenta la cultura brasileña principalmente después de la promulgación del Acta Institucional Nº 5.

La dictadura brasileña desde su inicio encaró los centros culturales como "focos de agitación y subversión". El régimen teme la cultura porque la libre expresión de ideas que acarrea es básicamente crítica y polémica, eleva la conciencia popular y contribuye para que se aumente el número de los que luchan en contra del sistema.

El proceso de creación literaria empieza por frustrarse en sus pañales con la censura previa. Luego se enfrenta con la censura oficial después de editada y si logra superar todo eso, puede que sea aprehendida la obra en las librerías o ferias del libro y se junten a millones de otras en los sótanos de la policía. Los editores que dieron al público libros permitidos por la censura de la época, hoy día son procesados por este mismo "crimen".

Las películas extranjeras llenan los cines. Pero muy pocas películas latinoamericanas, u otras, que muestran una situación social semejante y un pueblo que lucha para cambiarla. ¿Y qué decir de un cine que prácticamente no crea, no obstante su fertilidad en

años pasados y que tiene el índice de desnacionalización más grande del mundo?

Cien piezas fueron prohibidas en el país, incluso las de Bertolt Brech. Creemos que con eso basta para que se tenga una idea del panorama teatral en Brasil. Los grupos que buscan nuevas técnicas son arrestados, torturados, procesados. Cuando son extranjeros, simplemente se los echa del país, como sucedió al Living Theater, de Malina y Beckman.

En la TV, entre una y otra propaganda del gobierno o de las empresas privadas, algunas novelas, películas dobladas, programas de humor o de bajísimo nivel cultural que transmiten los valores del sistema. No hay controversias políticas. Los "debates" se limitan a los pronunciamientos oficiales, si los hay.

"Para grabar un disco con 12 músicas, soy obligado a componer 36", dice Chico Buarque de Holanda, el mismo cantante que por reconocer que la represión trasciende al plano artístico, firmó en febrero último con otros 379 intelectuales más un manifiesto contra la violación de los Derechos Humanos en Brasil.

Por otra parte, la comercialización del arte margina a la mayoría de la población ya que ésta no está en condiciones de pagar para tener acceso a la cultura.